

Las consignas en clases de lectura de Cs Sociales.

Los objetivos que se proponen para la lectura de un texto orientan las estrategias que el lector pone en juego para la comprensión. Los propósitos determinan el trabajo intelectual, el esfuerzo cognitivo para la lectura. Por eso decimos que la posibilidad de que los chicos reconstruyan distintos mundos históricos y de que aprendan historia leyendo depende fuertemente de los propósitos que el docente ofrece y que los chicos asumen para la lectura. Esto nos conduce inevitablemente a pensar en los tipos de consignas que mediatizan el vínculo de los alumnos con los textos.

Como mencionamos en las clases del módulo “Leer y escribir...” la enseñanza usual de las Cs. Sociales tiene por tradición la implementación de microcuestionarios para comprender los textos de historia. La micro respuestas producto de este tipo de actividades pueden - en muchas ocasiones - realizarse sin un mayor esfuerzo cognitivo por parte de los alumnos, frecuentemente solo requieren poner en juego estrategias de localización y reproducción del contenidos. Este tipo de propuestas suponen que de la descomposición de los contenidos de un texto podremos obtener luego la complejidad del mismo. Sostenemos en este sentido que no permiten una mirada del texto como una totalidad que es necesaria para poder reconstruir la situación histórica allí desplegada. Estamos pensando en que la propuesta central para acercarse a los textos sea LEER, en oposición a que leer sea un medio para cumplir con la tarea (cuestionario – Guía de trabajo).

¿Cómo promover situaciones de enseñanza a través de la lectura que orienten a los alumnos a reconstruir los sentidos del texto, a que se involucren con la lectura como sujetos desde sus perspectivas, que puedan tener cierta autonomía en la interacción con el texto?

Claramente las respuestas no son unívocas, pero los resultados de las investigaciones citadas en este módulo, nos arrojan algunas posibles respuestas para reflexionar sobre las consignas de lectura en el aula.

En primer lugar estamos pensando en situaciones donde el centro es el contenido del texto. La lectura se produce en el contexto de estudio de una temática de Cs. Sociales y tiene como propósito conocer más o profundizar en algún aspecto del tema que se está trabajando. Se trata de lecturas fuertemente contextualizadas. Para poder profundizar también es necesario leer varios textos, de distintas perspectivas, en distintas ocasiones y con diferentes propósitos también.

En segundo lugar privilegiamos el espacio de la lectura compartida como una instancia fundamental donde entran en juego las distintas interpretaciones sobre lo leído. Aquí participan activamente alumnos y docentes, no se trata de leer en voz alta o de repetir fragmentos del texto sino de trabajar sobre los sentidos, en función de lo que se va entendiendo de las ideas que plantean los textos. Se abre lugar a las perspectivas de los alumnos valorando su lugar como lectores y constructores de sentido, generando el espacio para los comentarios genuinos. Estas instancias de intercambio proporcionan muchas pistas para los docentes en relación al aprendizaje ya que se vuelven algo más transparentes los modos en que los chicos están comprendiendo el tema de estudio. Y esto es una herramienta fundamental para el maestro que está permanentemente diseñando y tomando decisiones sobre los caminos de la enseñanza.

¿Cómo interviene y participa el docente en las situaciones de lectura compartida?

Dice B. Aisenberg (2005; 2010): *“A partir de las interpretaciones que los alumnos van realizando, se despliega una sólida intervención docente: por un lado, promueve intercambios de ideas entre los alumnos y relecturas que ayuden a alcanzar interpretaciones más ajustadas de los textos y, por otro lado, brinda todas las informaciones y explicaciones que no están en el texto y que son indispensables para comprenderlo. Estas intervenciones de expansión o rellenado deben intensificarse particularmente cuando los textos son apretados resúmenes de un tema (...) dado que ofrecen pocos elementos para la reconstrucción”*. El docente promueve una permanente vuelta al texto para buscar argumentos, reforzar o refutar ideas que circulen. También participa como lector enseñando y mostrando una práctica de lectura habitual para aprender.

Las consignas abiertas y globales son propuestas únicas de lectura que intentan preservar tanto un espacio de libertad para los lectores como los sentidos del contenido a enseñar.

La **consigna abierta** propone leer para conocer un tema o un aspecto de la temática que se está estudiando. Se invita a leer y comentar luego: “Vamos a leer el texto para conocer más sobre cómo era el viaje de los inmigrantes que venían a nuestro país en 1900”; “Qué dice el autor sobre cómo vivían los guaraníes en la selva”; “Vamos a leer para saber cómo vivían las personas en la época colonial”.

La interpretación compartida de un texto a partir de este tipo de consignas promueve que se vaya creando un marco, un lenguaje compartido sobre el mundo del texto.

La **consigna global** tiene una vinculación directa hacia el contenido del texto. Propone mirar explicaciones, relaciones o ideas que el texto desarrolla. Es una pregunta amplia que no pide información puntual: “¿Qué razones da el texto para mostrar que la vida de los guaraníes en la

selva era difícil?”, “¿Cómo explica el autor la catástrofe demográfica durante la conquista de América” “Por qué el autor dice que la vida de los inmigrantes en Argentina no era fácil”.

Las **consignas analíticas** refieren a ideas, expresiones o informaciones puntuales del texto. Pueden tener una forma similar a las preguntas de descomposición que caracterizamos al inicio pero se diferencian en que no son las preguntas con las que se inaugura el trabajo con un nuevo texto. Se pueden formular en el marco de un trabajo global con el texto con lo cual no se pierde la totalidad de los sentidos que se intentan reconstruir con la lectura.

Síntesis elaborada a partir del siguiente artículo:

Aisenberg, B. (2010); “Enseñar Historia en la lectura compartida. Relaciones entre consignas, contenidos y aprendizaje.” En Siede, I.: Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza. Aique, Bs. As.

Disponible en:

<file:///home/juli/Descargas/Preguntas%20y%20problemas%20en%20la%20ense%C3%B1anza%20de%20ciencias%20sociales.pdf>